

# **Desplazamiento Forzado, Experiencias y Medios de Comunicación: experiencia de intervención social realizada en Colombia, Santiago de Cali, barrio Pízamos I; construida con un grupo de mujeres desplazadas por la violencia, provenientes del Pacífico colombiano**

**Eliana Noscué - Mera**  
eliananoskwe@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)  
Argentina

## **1. Introducción**

El propósito de esta investigación fue la realización de un proceso de intervención social con un grupo de personas<sup>1</sup>; del Pacífico colombiano que estuvieran en condición de víctimas de desplazamiento forzado y alojadas en Cali. Planteamos la construcción de un espacio de discusión y reflexión alrededor de fragmentos de noticias del canal de televisión CARACOL<sup>2</sup> sobre desplazamiento forzado en Colombia.

La intervención social se realizó con un grupo de mujeres:<sup>3</sup> Maritza, Elodia, Beatriz, María, Antonia y Marcia; con rangos de edad entre los 41 y los 73 años, con tiempos de radicación en Cali de 5 meses a 10 años; pretendíamos encontrar diferencias con respecto al tiempo en la ciudad y edad de cada una. Los encuentros se realizaron entre Mayo 15 y Junio 26 de 2010, con una duración de seis semanas y una intensidad de tres horas semanales, en el barrio Pízamos I, ubicado en el Distrito de Aguablanca.

Intuíamos que existe una diferencia sustancial entre el escenario mediático televisivo y la experiencia real de las personas en situación de desplazamiento forzado. La hipótesis de esta disparidad nos llevó a enfocar la investigación en un trabajo de campo etnográfico y reflexivo.

La manera como se representa a los desplazados incide en la agenda política del país. Puede ocasionar que estén o no en los debates públicos. Estas formas de representación pueden influir en las mentes de los ciudadanos, que podrían tener una visión solidaria, victimizarlos o rechazarlos. Entonces: "(...) los medios responden a la condición de impregnación, lo que los llevará a construir los universos del discurso del

---

<sup>1</sup>Tenemos que aclarar que el llamamiento no excluyó el género masculino; sin embargo fueron solo mujeres las que decidieron hacer parte del proceso.

<sup>2</sup>La justificación de escogencia de este canal de televisión, se hizo bajo la premisa de sus altos niveles de *rating*.

<sup>3</sup> Aclaremos que cuatro de las seis mujeres, grupo base del proceso, son analfabetas.

espacio público configurándolos en la forma de secciones: política, economía, deportes, cultura, ciencias, religión, etcétera”

En el proceso, no solo vimos al grupo que nos acompañó como personas en condición de víctimas, sino como mujeres afrocolombianas que tienen una cultura importante y pertenecen a un territorio específico. Nuestra pretensión fue propiciar en ellas una actitud reflexiva sobre su condición social. Comprenderlas en el rol de consumidoras de medios fue relevante porque esperábamos que logran comprender su condición, a través del análisis crítico de las noticias de televisión y la socialización de cada una de sus experiencias de vida.

## **2. Objetivos y Metodología**

### **2.1 Objetivos**

#### *2.1.1. General*

- Comparar la situación de vida de un grupo de mujeres desplazadas por la violencia, provenientes del Pacífico colombiano, con el análisis de algunas noticias sobre desplazamiento forzado emitidas por el canal CARACOL.

#### *2.1.2. Específicos*

- Conocer las historias de vida de las participantes; desde su vida en el lugar de origen hasta la exploración discursiva de su experiencia en la ciudad.
- Comprender el funcionamiento de los medios de comunicación; la labor de los periodistas y los intereses de los medios.
  
- Exponer las inquietudes individuales y colectivas de las participantes con respecto a cómo se ven representadas en los medios, en contraposición con la situación que cada una de ellas afronta en la ciudad como desplazadas por el conflicto armado.

## **3. Metodología**

Al hablar de intervención se hace alusión a un encuentro que se da y se planea en un tiempo y espacio específicos. Lo social en la intervención implica la relación con un grupo o comunidad. Alfredo Carballada nos aporta planteando que “La intervención en lo social va a significar el montaje de una nueva forma de conocer, de saber, en definitiva de generar discursos de verdad que construirán sujetos de conocimiento”<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> CARBALLEDA Alfredo J. (2002) “La Intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF y Tatanka S.A. p. 26

Aprovechando esta definición hablaremos de los “sujetos de conocimiento” que, según Carballada, hacen referencia a ese “otro” que se quiere conocer. Para que se establezca un espacio de conocimiento debe existir un lugar en el que se relacionan todos los actores que, en palabras del autor, se define como escenario “(...) la noción de escenario remite a algo particular: es cambiante y también puede mudar dentro de una misma trama, es decir, dentro de un mismo guión (...)”<sup>5</sup> Ese lugar está expuesto a situaciones que revelan que los “sujetos de conocimiento” no son simples receptores sino por el contrario vigilantes activos del proceso que se intenta construir a partir de ellos.

Aunque, el proceso de descripción detallada, acercamiento y confrontación con aquellos “discursos de verdad” ha sido atribuido en mayor medida a una disciplina en particular: “El trabajo social ha sido la principal disciplina en la que el término ‘intervención social’ (...) se ha desarrollado (...)”<sup>6</sup>. Sin desconocer la validez de lo anterior, es importante advertir que la intervención en lo social puede ser realizada a partir de cualquier disciplina que se proponga conocer y describir detalladamente a los “sujetos de conocimiento” que están inmersos en una situación social particular. Ante esto Javier Corvalán nos sugiere que: “La acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema”<sup>7</sup>.

Es así como desde la Comunicación Social, a través de un enfoque etnográfico y reflexivo, llegamos a la elaboración de un proceso de intervención social. Este proceso nos puso en contacto y relación con aquellos “sujetos de conocimiento” que “sacándolos del banquillo de la sospecha” logramos ese “hacer ver”<sup>8</sup> al cual hace referencia Carballada.

Entendimos esa “visión del otro” y a partir de allí comenzamos a concebir que la dirección del proceso la llevaban ellas, y nosotras decidimos seguir analizando el porqué de esa dirección. Analizando su contexto, sus relaciones, sus formas de actuar; considerando que solo fue posible el acceso a estos detalles a partir del proceso de intervención.

Ese esquema planteado con anterioridad, y que sabíamos no era rígido sino por el contrario ajustable a las necesidades, fue cambiando progresivamente. Entendimos que los sujetos sociales a pesar de su situación marginada, de su falta de comprensión sobre las problemáticas sociales, están llenos de conocimientos que son importantes comprender para conocer la alteridad. Porque: “En definitiva, la

---

<sup>5</sup> Ibid., p. 57

<sup>6</sup> CORVALAN R, Javier. (1996) “Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad”. p. 6. Extraído el 23 Septiembre, 2010, de <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf.No 4>.

<sup>7</sup> Ibid., p. 5

<sup>8</sup> Ese “hacer ver” se refiere a que a pesar de su posición de “no consumidoras de medios”, de su falta de conocimiento sobre el funcionamiento mediático pudieron responder al proceso estableciendo contrastes a partir de su experiencia. Además su misma posición de “no consumidoras de medios” nos permitió, como investigadoras, concluir que no poseen un mayor acceso a los noticieros de televisión. Por otro lado, el proceso permitió una valoración positiva de su etnicidad por parte de ellas mismas.

intervención en lo social implica una necesaria articulación entre la subjetividad y los procesos colectivos con un horizonte determinado: el de la problemática de la integración”<sup>9</sup>

Fue relevante la configuración del grupo que acompañó esta experiencia. Con sus saberes empíricos; la manera de relacionarse entre ellas y con nosotras, de contar sus historias, de concebir la vida en comunidad<sup>10</sup>, aportaron en la construcción de un espacio que dio como resultado el conocimiento de sus formas de adaptación en la ciudad, de sus vidas en los distintos lugares de procedencia, del momento de su desplazamiento forzado hasta su establecimiento obligatorio, de sus planes de futuro y de la valoración positiva de su identidad como mujeres afrocolombianas que tienen unas formas de vida y costumbres particulares,<sup>11</sup> significativas.

### **3.1 La metodología aplicada.**

El enfoque etnográfico, como método de trabajo de campo, fue nuestro proceder para el encuentro con los “sujetos de conocimiento”. Concebimos la etnografía según Rosana Guber, que la define como:

**“(…) un método abierto de investigación en terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas –fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas- y la residencia prolongada con los sujetos de estudio, la etnografía es el conjunto de actividades que suele designar como ‘trabajo de campo’, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción”<sup>12</sup>.**

Para describir a los “sujetos de conocimiento” iniciamos un trabajo cuidadoso que incluyó técnicas como la entrevista no dirigida, la observación participante y la entrevista etnográfica.

El uso de estas técnicas etnográficas y nosotras como “instrumentos” consideró la práctica minuciosa de la reflexividad, término que Guber define como: “(…) equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y los condicionamientos sociales y políticos. Género, edad, pertenencia étnica, clase social, y afiliación política

---

<sup>9</sup>CARBALLEDA, Op. cit., p.111

<sup>10</sup> En el proceso nos convertimos todos en una pequeña comunidad que trabajaba en pro de la construcción de un espacio de reflexión sobre la condición de vida de estas mujeres en Cali como desplazadas por la violencia y sobre lo que ellas pensaban sobre las noticias de desplazamiento forzado que proyectamos en algunas sesiones. La forma en la que poco a poco nos fuimos compenetrando como grupo puede demostrar los lazos de fraternidad que ellas mismas tejían en cada una de sus comunidades. Decimos esto porque ellas mismas lo manifestaron en varias ocasiones cuando hacían comparaciones entre la ciudad y sus lugares de origen.

<sup>11</sup> Cabe anotar que este término no solo pretende abarcar a estas mujeres como grupo sino que se refiere a cada una de ellas como una representación de los diferentes lugares del Pacífico a los que pertenecen. Pudimos conocer, existen grandes diferencias entre las formas de vida; costumbres, que desarrollan individualmente. Resaltamos la comida como una de las diferencias sustanciales que encontramos en todas las mujeres.

<sup>12</sup> GUBER, Rosana. (2001). La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad. Bogotá, 2001. Grupo Editorial Norma. p. 16.

suelen reconocerse como parte del proceso de conocimiento *vis-a-vis* los pobladores o informantes”<sup>13</sup>.

Guber nos aclara las características de reflexividades, que define como “las tres reflexividades que están permanentemente en juego en el trabajo de campo; la reflexividad del investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus hábitos disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población en estudio”<sup>14</sup>

En cuanto a “la reflexividad del investigador y su perspectiva teórica” debíamos advertir que nuestra presencia podría influir en los comportamientos de las mujeres; nuestra presencia podría ser conflictiva. Nuestra reflexividad, “perspectiva teórica”, debía ser mediada. En suma, Guber concluye que la reflexividad hace parte fundamental en las experiencias que vive y descubre el investigador en su relación con el objeto o sujeto de su investigación, y los logros y alcances de esa relación son producto de ese intercambio de conocimientos.

De acuerdo a lo anterior podemos concluir que en el trabajo de campo se afrontaron distintas situaciones que comprometían la perspectiva etnográfica. En ocasiones nos dejamos llevar por nuestras reflexividades; con afinidades hacia las mujeres y profiriendo juicios de valor que surgían de nuestra “reflexividad teórica” como investigadoras. Cabe anotar que tuvimos muchos aciertos.

Por otro lado, la observación participante “consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigador, y participar en una o varias actividades de la población”<sup>15</sup>. Fueron la observación y la participación fundamentales para la descripción de los “sujetos de conocimiento”. Para lograr esto, visitamos a las mujeres protagonistas de la investigación, en ocasiones distintas a las programadas para las sesiones; a través de estos encuentros, pretendíamos entenderlas en su relación familiar al verlas en su contexto primario<sup>16</sup>. Nuestra participación se vio representada en las sesiones; las actividades, en ocasiones, eran realizadas conjuntamente con ellas.

En algunos momentos del trabajo de campo optamos por la “entrevista no dirigida” que (...) “solicita al informante indicios para descubrir los accesos a su universo cultural”<sup>17</sup>. Así logramos realizar el esquema de preguntas que desarrollaríamos en las entrevistas etnográficas (o entrevistas en profundidad). Estas

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 48

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 49

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 57

<sup>16</sup> Nuestra intención era conocer sus lugares de residencia; sus objetos; la descripción de su hogar. Pudimos darnos cuenta que todas, a excepción de Beatriz, estaban obligadas a pagar arriendo. Esa situación configuraba sus hogares como lugares fríos y distantes. Con pocos objetos algunas y muchas personas en la familia. La relación con el espacio era bastante traumática; notamos que no había sentido de pertenencia, ni siquiera en Beatriz que posee casa propia.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 82

estrategias fueron implementadas en algunas de las sesiones al poner un tema en común<sup>18</sup>, abierto, y observar sus reacciones.

Consultamos a Beatriz Sarlo, quien a través de su definición sobre memoria y testimonio, nos brindó un acompañamiento para ponernos en contacto directo con ellas. Era esencial conocer los testimonios de vida, provenientes de la memoria de cada una. No solo se trataría de la narración de su momento de desplazamiento forzado. Ellas significan mucho más que eso. Son personas pertenecientes a una cultura que fue gravemente quebrantada al iniciar el éxodo forzoso. ¿Cómo lograríamos extraer esos testimonios? Según Beatriz Sarlo: “No hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración: El lenguaje libera lo mudo de la experiencia, la redime de su inmediatez o de su olvido y la convierte en lo comunicable, es decir, lo común”.<sup>19</sup>

Iniciamos las entrevistas. Tratamos de seguir un esquema de preguntas porque: “El investigador necesita partir de una temática predeterminada que será provisoria hasta tanto la vincule o la sustituya por otros temas más significativos”<sup>20</sup> Debíamos ser flexibles al rumbo que tomarán cada una de las entrevistas; “Aceptar esta provisoriedad permite abrir la percepción a temas aparentemente inconexos, sin interpretarlos como elusiones, desvíos o pérdidas de tiempo”<sup>21</sup>

Teniendo en cuenta que el tema del desplazamiento era complicado para ellas; nos preocupaba el contexto de la entrevista. El lugar donde la “relación social” debía estar dispuesta para el mejor desarrollo de la misma. Guber nos indicaría sobre este aspecto: “(...) el contexto comprende dos niveles, uno ampliado y otro restringido. El ampliado se refiere al conjunto de relaciones políticas, económicas, culturales, que engloban al investigador y al informante (...) el restringido se refiere a la situación social específica del encuentro donde se articulan lugar-personas-actividades y tiempo”<sup>22</sup>

Pretendíamos realizar todas las entrevistas en los lugares de residencia de las mujeres; sin embargo debíamos considerar que la mayoría de ellas no poseía un lugar propio y ni siquiera las consideraban como su hogar<sup>23</sup>. “(...) si bien la entrevista etnográfica suele hacerse en el medio habitual del entrevistado, esto no siempre es una ventaja”.<sup>24</sup>

---

<sup>18</sup> Lo común concierne a sus lugares de origen y las formas como se desarrollaba su vida en cada uno de sus pueblos en el Pacífico.

<sup>19</sup> SARLO, Beatriz. (2007). *Tiempo Pasado Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Argentina S.A. Siglo veintiuno Editores. p. 29.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 86

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 86

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 97

<sup>23</sup> Con esto nos referimos a esa relación de lugar “limbo” que tienen ellas con los lugares donde viven. Ni en el caso de Beatriz, quien tiene casa propia, pudimos percibir una valoración positiva de su vivienda.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 99

Maritza no pudo recibirnos en la casa porque estaba a cargo de su hermana y esta no permitió que nos reuniéramos allí. Antonia tampoco quiso que fuéramos a su vivienda porque no sentía que fuera suya; vive con un amigo y la familia de él. El mismo caso fue el de María. Las únicas que fueron entrevistadas en sus casas fueron Beatriz y Marcia<sup>25</sup>.

### **3.2 Los espacios de discusión y debate.**

Para la construcción de los espacios de discusión en torno al tema del desplazamiento forzado y su tratamiento mediático, y la socialización de aspectos sobre cada una de las experiencias de vida de las mujeres participantes, decidimos inscribirnos en la modalidad de taller reflexivo, que Guillermo Gutiérrez define como:

**“(…) un dispositivo de palabra en el que se construyen grupalmente planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema subjetivo. Para el logro de dicha construcción, el tallerista se sitúa en ‘el lugar de la escucha (activa)’ y le brinda la palabra al grupo.”**<sup>26</sup>

Gutiérrez nos reiteró que se trataba de la “construcción” de un espacio en el que ellas serían las protagonistas. Por ello las estrategias pedagógicas, que estaban enfocadas en recursos audiovisuales, debían ser mediadas, propositivas y no dirigidas enfáticamente por nosotras.

En la sesión 1 erramos<sup>27</sup>, dirigiendo el taller como aquel que “(…) asume el ‘lugar de la omnipotencia’ (aquel en que se debe, puede o tiene que hacer todo)”<sup>28</sup>. Olvidamos que ellas debían hacer parte de ese relato y que por lo tanto la estrategia tendría que permitir esa interacción: “(…) el tallerista asume el lugar de la ‘colaboración’ (se desarrolla la labor con los otros), el lugar de la ‘construcción’ ”<sup>29</sup>.

Analizando dicha experiencia, en los posteriores encuentros utilizamos estrategias que movilizaban la participación grupal. En la sesión 2, a través de la inducción de recuerdos sobre el lugar de origen, motivamos la narración de experiencias de vida y reflexión sobre su pasado, antes del exilio. Además, utilizando una pieza noticiosa sobre desplazamiento, abrimos el debate para escuchar percepciones personales sobre el audiovisual. La misma estrategia fue utilizada en la sesión 3, incluimos fotos que aludían a distintos lugares del Pacífico como dispositivo para recordar aspectos sobre las diferentes regiones. En el cuarto encuentro construimos un “foro” de

---

<sup>25</sup> Elodia no fue entrevista en su casa. Sin embargo esta decisión no tiene que ver con una negativa suya o de su familia. Las condiciones de luz no nos permitieron llevar a cabo la entrevista en su vivienda; era un lugar muy oscuro, preferimos tener el encuentro en un lugar abierto que fue la terraza de un vecino del barrio.

<sup>26</sup> GUTIÉRREZ, Guillermo. (2003). El Taller Reflexivo. Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. Tercera Edición. p. 30

<sup>27</sup> Se diseñó el contenido como una cátedra muy académica, que no despertaba su atención.

<sup>28</sup> Ibid., p. 23.

<sup>29</sup> Ibidem.

discusión que pretendía exponer las opiniones de dos periodistas<sup>30</sup> invitados, para que las mujeres conocieran aspectos sobre la elaboración del discurso mediático televisivo. En la sesión quinta, nos remitimos a las prácticas culinarias del Pacífico, propusimos la elaboración de un plato de la región. Esta preparación incluyó la participación de las mujeres y una de nosotras medió ese momento. De esta manera construimos un espacio de tertulia que arrojó conocimientos sobre sus prácticas cotidianas. Finalmente, en el sexto encuentro, compartimos un relato que remitía a historias del Pacífico colombiano para conocer sus percepciones sobre la vida en comunidad y establecer diferencias con la vida en la ciudad.

Consideramos que la metodología facilitó el encuentro, transmisión y socialización de experiencias de vida y experiencias mediáticas. Hubo algunas dificultades, pero el avance fue progresivo y permitió la construcción de un espacio de discusión e intercambio; que permitió cumplir los objetivos trazados.

El proceso estuvo mediado por recursos audiovisuales que pretendían ponerlas en el rol de consumidoras de medios para permitir su sensibilización. Por ello se presentaron tres (3) piezas noticiosas de Noticias Caracol, que trataban el tema del desplazamiento forzado; el documental *Los Invisibles* producido por Javier Bardem, Javier Concuera y el programa Médicos Sin Fronteras; el cortometraje animado *Entre el Corazón y la Tierra* realizado por Sergio Mejía; el documental *Noticias de guerra* dirigido por Oscar Campo y fragmentos de videos alusivos al Pacífico colombiano, extraídos de la plataforma *youtube*.

## **4. Marco Conceptual**

### **4.1 Conflicto armado y desplazamiento forzado en Colombia.**

Es hasta 1997, a través de la ley 387, que se hace un avance en el reconocimiento de la condición de desplazado(a) por la violencia. Hasta ese momento se da importancia a este flagelo, porque en épocas anteriores se definía a las personas como migrantes por razones económicas u otras indistintas al conflicto armado que ya era agudo en zonas rurales.

Esta guerra por la tenencia de tierras tiene diferentes características. La Cátedra del Desplazamiento Forzado, Barney (2008) las categoriza y plantea que las zonas “de origen” se ubican en la Cordillera Oriental, donde la guerrilla FARC se constituye como líder por ser su territorio inicial hace más de 50 años. Las regiones de “ilegalidad” se ubican en el Suroriente, controlado territorialmente por el ELN. Por ser tierra de producción cocalera, mantiene problemas de orden público entre guerrillas, Estado, paramilitares y narcotráfico.

---

<sup>30</sup> **ESCRIBIR EL NOMBRE DE LOS PERIODISTAS**



Otras regiones son denominadas como “exógenas” pues gracias a sus riquezas en recursos naturales son ideales para la expansión de los grupos. Las de “captación de rentas” se encuentran en la sabana del Suroccidente. Finalmente las zonas del Cauca y Nariño son catalogadas como “regiones de campesinado en descomposición”.<sup>31</sup>

Como una grave consecuencia del conflicto armado esta el desplazamiento masivo de pobladores de distintas regiones, Pardo y Álvarez (2001) plantean que en la región del Pacífico colombiano:

**“El conflicto armado ha atacado con mayor particular intensidad en el medio Atrato (...) ocasionando cientos de desplazados pero también ha traído sus efectos devastadores al bajo Atrato, en donde su aparición temprana a comienzos de los 90s obligó a exiliarse prácticamente a toda la dirigencia del movimiento rural negro y a buena parte de la población. (...) en la zona de Barbacoas en Nariño, en el área de Buenaventura y en el norte del Cauca”<sup>32</sup>**

Por lo anterior, hemos enfocado la investigación en personas provenientes de estos departamentos. Vemos necesario atender a los cambios y transformaciones que estas poblaciones enfrentan por el flagelo de la guerra, principal generadora de desplazamiento forzado, ya que **“El desplazamiento rompe el relato biográfico de las personas y las comunidades, el cual suele expresarse como: “antes y después de...”, “yo era y ahora soy...”<sup>33</sup>** se altera la conexión con sus territorios y prácticas culturales.

Teniendo en cuenta los aspectos argumentados anteriormente, llegamos al cuestionamiento de cómo los medios de comunicación transmiten a la población colombiana los efectos, consecuencias, actores; víctimas y victimarios, de este problema de orden nacional. Nos interesa conocer el proceso de llegada y radicación para comparar el proceso informativo televisivo.

#### **4.2 ¿Cómo los medios de comunicación muestran la realidad?**

Para Pierre Bourdieu; “La televisión es un instrumento que teóricamente ofrece la posibilidad de llegar a todo el mundo”<sup>34</sup>. En efecto, según Bourdieu, la sociedad esta predefinida por la televisión.

---

<sup>31</sup>BARNEY, Ernesto. (2008). Cátedra de Desplazamiento Forzado, Tierras y Desplazamiento, Módulos 4,5ª y 5b. P/UPC – ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)

<sup>32</sup> PARDO, Mauricio (Editor). (2001). Acción Colectiva, Estado y Etnicidad en el Pacífico colombiano. Bogotá. Instituto colombiano de Antropología e historia – Colciencias. p. 255

<sup>33</sup>BARNEY, Ernesto (2008). Cátedra de Desplazamiento Forzado, Impactos Sicosociales del Desplazamiento Forzado, Módulos 6, 7ª, 7b y 7c. P/UPC – ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)

<sup>34</sup> BOURDIEU, Pierre. (2000). Sobre la Televisión., Barcelona. Editorial Anagrama S.A. Tercera edición. (p. 18)

Bourdieu además, se detiene en el análisis de su influencia en los campos de producción y de la forma en la que los medios de información televisivos “tratan” los acontecimientos. Según el autor: “(...) la televisión que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, acaba convirtiéndose en instrumento que crea una realidad”<sup>35</sup>. Entonces, si los medios de información televisivos “crean una realidad” en vez de mostrarla, habría una evidencia fuerte de su poder de manipulación que sí influiría fácilmente en aquellas personas que se informan a través de los noticieros.

Creando un diálogo discursivo, para complementar lo dicho por Bourdieu, citamos a Eliseo Verón quien refuerza esta postura, planteando que “Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte de la realidad (...) Sólo existen en la medida en que los medios los elaboran”<sup>36</sup>. Esta declaración revela la actuación de los medios y nos remite a pensar en los escenarios mediáticos que diariamente sirven de espacio para la representación de una realidad “guionizada”, “el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad”<sup>37</sup>.

Si la realidad está intervenida por las representaciones que elaboran los medios de comunicación, confirmaremos que su contenido está viciado por estereotipos o formas de nombrar que, de alguna manera, encajonan a ciertos grupos de la sociedad y los hace sucumbir ante formas peyorativas que permiten la atracción del público a través de la “(...) búsqueda del sensacionalismo, de lo espectacular, de lo extraordinario, una determinada visión de la información (...)”<sup>38</sup>

Ante los estereotipos, Bourdieu plantea que los periodistas utilizan, lo que él denomina “lentes”, para definir situaciones de ciertos sectores de la población. El problema de esos “lentes” es la formación de categorías y el distanciamiento sobre la forma más conveniente de abordar los acontecimientos que como dice: “Los periodistas con sus lentes, con sus categorías de pensamiento, plantean una pregunta que nada tiene que ver con nada”<sup>39</sup>. Además, acuña el término de ‘violencia simbólica’ para explicar que la televisión utiliza unos mecanismos por los cuales se convierte en instrumento del orden simbólico: “La violencia simbólica es una violencia que se ejerce con la complicidad tácita de quienes la padecen y también, a menudo, de quienes la practican en la medida en que unos y otros no son conscientes de padecerla o de practicarla.”<sup>40</sup>

Los periodistas con sus “lentes”, como lo define el sociólogo, y a través de la ‘violencia simbólica’ hacen que se caiga en el juego mediático y se utilicen unas herramientas muy peligrosas y de doble implicación para aparecer en los medios.

---

<sup>35</sup> Ibid., p. 28

<sup>36</sup> VERÓN, Eliseo. (1983) Construir el acontecimiento. Buenos Aires. Editorial Celta S.A.C.I.F. de M. y R. p. 2.

<sup>37</sup> Ibid., p. 2

<sup>38</sup> BOURDIEU, Op. cit., p. 73

<sup>39</sup> Ibid., p. 49

<sup>40</sup> Ibid. (pp. 21 y 22)

## 5. Análisis General

### 5.1. Las experiencias de los “sujetos de conocimiento”

En cuanto a las características generales que definen la niñez, adolescencia y vida en familia, en su lugar de origen; encontramos que todas tienen similitudes muy cercanas en esta etapa de vida, tales como *playar, conchar, pescar, cocinar, trabajar en agricultura y minería*.

Maritza, aunque tuvo que hacer muchas de estas actividades, tal vez por ser la más joven del grupo, pudo gozar de una educación formal básica. Podemos manifestar que es una de las que posee herramientas necesarias para una posible “adaptación en la ciudad”.

La experiencia de Beatriz fue muy trágica; ha sufrido discriminación, abandono, racismo y maltratos físicos que la convierten en una de las tantas mujeres aforocolombianas, en condición de víctimas del desplazamiento forzado, que además han tenido que afrontar estos dolorosos procesos. No se puede descartar ciertas experiencias que sufrieron las demás; por ejemplo, Maritza fue víctima de estos hostigamientos y como resultado obtuvo desórdenes en su salud.

Ahondando en las particularidades de los momentos de desplazamiento encontramos distintas situaciones que corresponden a un contexto histórico del conflicto armado. Constatamos que en los últimos tiempos los grupos armados ilegales atacan a la población civil, buscando “fortalecer la hegemonía sobre un territorio, usurpar tierras valiosas y despejar las tierras de posibles oponentes”.<sup>41</sup>

Lo anterior nos abre un panorama para ejemplificar los desplazamientos de las seis familias. En él se plantea que las dinámicas por parte de los grupos armados ilegales (o legales) han cambiado de acuerdo a las necesidades de poder sobre territorios. Las razones para que los campesinos abandonen sus tierras ya no se ven reflejadas en ataques directos, según la experiencia de intervención social, estas dinámicas se reflejan en hostigamientos generales a las zonas de las cuales quieren apoderarse.

Maritza, Elodia, María y Beatriz hacen parte de este grupo de desplazados por hostigamientos indirectos. Ellas abandonaron su lugar de origen porque en la zona donde residían había presencia guerrillera, paramilitar y del Estado (por las fumigaciones que desarrollaban en el marco del Plan Colombia, en el Río Mejicano, Nariño)

Marcia y Antonia lo hicieron también por estas razones, pero además tuvieron que enfrentar amenazas directas sobre la vida de un familiar. El hijo de Antonia recibe un atentado directo sobre su vida por parte del grupo de las Águilas Negras o Los

---

<sup>41</sup>IBAÑEZ, Ana María. (2008). El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza. Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes. (pp. 18-19).

Rastrojos. Encontramos que: “Las mujeres pueden ser víctimas directas o colaterales de distintas formas de violencia, como resultado de sus relaciones afectivas como hijas, madres, esposas compañeras o hermanas”<sup>42</sup>.

Marcia recibe una amenaza en contra de uno de sus hijos mayoresm, de incursión militar a la guerrilla; a través de esto observamos que: “Las familias pueden migrar de manera involuntaria, para evitar el reclutamiento forzoso de sus hijos por parte de los grupos armados al margen de la Ley”.<sup>43</sup>

Estas mujeres llegan a Cali en compañía de sus familias; exactamente al barrio Pízamos I, un sitio marginal perteneciente al Distrito de Aguablanca, poblado por familias que viven en extrema pobreza y donde encuentran a otros desplazados por la violencia, provenientes de distintas regiones. Esto “permite detectar la emergencia de barrios, comunas y distritos de desplazados en las grandes ciudades, y concluir que los desplazados no van a las grandes ciudades en general, sino a ciertos lugares de extrema concentración de pobreza, que están dentro de esas ciudades, pero fuera de ellos en términos sociales económicos y físicos”<sup>44</sup>.

A estos aspectos hay que sumarle la referencia de que las personas en situación de desplazamiento escogen como su ciudad refugio o municipio receptor al más grande en cantidad de habitantes y ofertas laborales, pero esta escogencia es limitada por la distancia. Esto comprueba que Cali se convierte en la ciudad receptora de municipios como Cauca y Nariño.

Así “la división entre el centro y la periferia, que separaba a los habitantes del campo, de los de la ciudad, es transferida a las grandes ciudades en la forma de asentamientos de desplazados situados en la extrema periferia social y económica de las ciudades”<sup>45</sup>. Por eso no es coincidencia la ubicación de desplazados en zonas como el Distrito de Aguablanca y las Laderas de Cali. De esta forma este grupo social no pertenece a las dinámicas de ciudad, sus restricciones sociales, económicas, laborales, educativas y de recreación lo configuran de este modo; Elodia, Maritza y María sólo conocen el lugar donde viven, esto quiere decir que no han tenido contacto alguno con los habitantes del centro<sup>46</sup> de la ciudad.

La principal preocupación que tienen estas seis mujeres es el bienestar de su familia, en cuanto a su seguridad y a su estabilidad económica, es increíble ver cómo viven diariamente sin tener empleo, vivienda o educación. Viven en **LA PURA SUPERVIVENCIA SIN CIUDADANÍA**<sup>47</sup>. No tienen asegurada ni la comida diaria para

---

<sup>42</sup>Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. (2006). Organización de los Estados Americanos. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Washington, D.C. p. 18.

<sup>43</sup>IBÁÑEZ, Ana María. (2008). El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza. Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes. p. 18.

<sup>44</sup>SALAZAR, Boris. (2008). ¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle. p. 15.

<sup>45</sup>SALAZAR., Op. cit., 15.

<sup>46</sup>Nos referimos a los lugares que no son llamados como marginales.

<sup>47</sup> SALAZAR., Op. cit., p. 11.

sus hijos, y ante este panorama ¿qué deben hacer? Planteamos que adecuar sus *prácticas culturales* de producción económica, en este caso funcionaría como un 'capital cultural' que debe ser transformado para que funcione en un espacio diferente al que fue aprehendido.

Beatriz y Marcia<sup>48</sup> han adecuado su conocimiento culinario. Comercializan comidas típicas para tener sostenibilidad económica. Antonia tiene conocimientos sobre frutas y verduras; los ajusta a las dinámicas de la ciudad para vender alimentos de buena calidad, a un buen precio.

Maritza hace lo suyo a través de la venta de chontaduro, siendo "platonera" en un centro comercial de la ciudad. Pero manifiesta exclusión por parte de la ciudadanía caleña, dice que se siente menospreciada, esto puede ser explicado a través de Augé y su definición de "no lugar". El "limbo" espacial en el cual se encuentran estas mujeres, al no sentir la ciudad como su territorio para desarrollar principalmente su *identidad étnica* las distancia al encuentro de la comprensión de procesos en la urbe. Así, un sitio como el Centro comercial, que según Augé entraría en la significación de "no lugar", representa una oposición directa con su lugar de origen como sitio cómodo para el desarrollo de su personalidad e interacción con su *etnicidad*. El Centro Comercial donde vende el Chontaduro, se le presenta como un lugar aséptico, con ausencia de comunicabilidad y relaciones sociales. Maritza comprende que su trabajo, en su lugar de procedencia, tiene una significación social que le permite desarrollarse como persona, como mujer afrocolombiana y puede conocer personas al construir relaciones diversas.

María y sus seis hijas están en una especie de "limbo", aún más alejado que las demás. Ellas adquirieron un conocimiento exclusivo para ser desarrollado en su lugar de origen. Tal vez sea muy difícil su adecuación a las dinámicas de la ciudad.

A través del desplazamiento forzado hacia la ciudad, algunas de estas mujeres pasan de ser amas de casa en el campo para convertirse en mujeres emprendedoras económicamente en Cali. Encontramos como resultado de este cambio que Maritza, Marcia, María y Elodia no han podido establecer una economía digna. Beatriz y Antonia lo han hecho con muchos desaciertos, pero se han constituido como mujeres cabeza de familia que producen económicamente.

Estas mujeres nos enseñan que el territorio es muy importante para establecerse dignamente como persona. Territorio y desplazamiento forzado son opuestos y es por ello que los desplazados por la violencia, en este caso seis mujeres provenientes del Pacífico, a través de un proceso de intervención social, demuestran que el desplazamiento no sólo es cuestión de cifras, sino de historias, experiencias,

---

<sup>48</sup>Marcia realmente hace las veces de acompañante de Beatriz, pero finalmente es Beatriz quien lidera la comercialización de las comidas por encargo.

memorias, *prácticas culturales*, género, comunidad y sobre todo identidad como cuestiones que reivindican el lugar que ocupan los “sujetos de conocimiento” en la sociedad.

## **5.2 Comparación entre el discurso mediático y las experiencias de los “sujetos de conocimiento”.**

### 1. Construcción del evento y del relato:

- Estereotipación y simplificación vs el relato que estructura la experiencia (detalles, matices, valoraciones).
- Orden del relato mediático (jerarquización y secuencia del relato)/orden del relato en las participantes.
- Escenarios en los que aparecen los desplazados por la violencia cuando son objeto del discurso mediático vs escenarios descritos en las narraciones de los “sujetos de conocimiento”
- Personificaciones: ¿Quiénes son los sujetos del relato?

### 2. Tratamiento visual: las imágenes exhibidas (noticiero) y recreadas (relatos de las participantes).

- “Pornomiseria”/Sensacionalismo/Crisis como ejes del relato televisivo vs un relato matizado sobre la experiencia del dolor con historia que cambia y se transforma (relato Maritza).

### 3. Lo excluido por el discurso mediático según los relatos de los “sujetos de conocimiento”

## **6. Conclusiones**

A través de esta experiencia directa con los “sujetos de conocimiento”, construimos una relación social en torno a las experiencias de vida de un grupo de mujeres en condición de desplazamiento forzado, corroboramos que existe una distancia significativa entre lo que se emite en el escenario mediático televisivo y las situaciones que han tenido que enfrentaren su recorrido hasta la ciudad.

Por medio de los recursos audiovisuales que contenían piezas noticiosas sobre el desplazamiento forzado, tuvieron la oportunidad de enfrentarse con un discurso que desde su punto de vista no refleja fundamentalmente lo que ellas y sus familias han tenido que enfrentar.

Es importante resaltar que aunque este grupo se caracterice por igualdad de género y región, a través de su configuración podemos plantear que el desplazamiento en Colombia tiene distintas facetas: son múltiples las formas de violencia, sus consecuencias y sus generadores. Aunque son similares los obstáculos y dificultades

que estas personas deben enfrentar cuando su condición cambia para convertirse en desplazadas por la violencia.

Si repasamos el discurso mediático televisivo y creamos una idea del conflicto armado sólo a partir de este, es posible que llegásemos a la conclusión de que el conflicto armado y como consecuencia el desplazamiento forzado no corresponden a un problema de orden nacional al que se deba prestar atención urgente y responsable. Sin embargo, a través de esta experiencia vemos necesaria la búsqueda inmediata de planteamientos que cumplan con la obligación Estatal de brindar apoyo digno a quienes se encuentren en condición de víctimas.

Los relatos de estas mujeres dan cuenta de una historia del conflicto armado que no es revelada fielmente por los hacedores de las noticias en televisión; y las consecuencias de esta forma de hacer noticias no es gratuita o inocente; dentro de lo que pudimos corroborar en nuestra relación con la ciudadanía (oriundos de la ciudad de Cali) nos dimos cuenta que a partir de esta información ellos crean estigmatismos, prejuicios y valores errados en torno al desplazamiento forzado y a sus víctimas. En cuanto a las consecuencias que reciben las personas que deben enfrentar esta situación, se encuentran la subvaloración social, la desinformación de los procedimientos y derechos que deben conocer en la ciudad y el temor de dignificar su problemática ante la comunidad y el Estado.

A pesar de que en el proceso de intervención social intentamos en todo momento conferirles el rol de consumidoras de medios, porque teníamos como hipótesis que ellas consumían los discursos mediáticos y no les resultaría extraño participar en un espacio de debate en torno a estos; finalmente diagnosticamos en ellas una posición reactiva, debido a que se mostraron como no consumidoras de medios. Esta situación conlleva a que las noticias que deberían contener estos puntos de vista y experiencias, no lo están haciendo, ni siquiera se han percatado que los actores sociales que hacen parte de esta problemática están aportando poco o nada desde sus escenarios para que los contenidos de estas noticias sean contextualizadas, mesuradas y responsables.

### **3. Bibliografía**

Alberich, J.; Guarinos, V. &Mañas , S. (2009). Adaptación al EEES del Título de Grado en Comunicación. *RevistaIcono14*, vol. 7, núm. 3, pp.113-130. Recuperado el día 10 de noviembre de 2014 de [www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/viewFile/306/183](http://www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/viewFile/306/183)

- ARDILA, Gerardo. (2006, Julio) *Cultura y desarrollo territorial” en: conferencia Diplomado Gestión de Procesos Culturales y Construcción de lo Público.* Ponencia presentada en el Diplomado Gestión de Procesos Culturales y Construcción de lo Público, Medellín, Colombia.
- ARTEAGA, et al. (2005). *La Representación de lo indígena en los medios de comunicación.* Medellín. Hombre nuevo Editores.
- Artículo 1º Ley 387 de 1997. Diario Oficial. Año CXXXIII No 43091. 24 de julio, 1997.
- AUGÉ, Marc. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato, una antropología sobre la modernidad.* Barcelona 2000. Editorial Gedisa, S.A.
- BARNEY, Ernesto. (2008). *Cátedra de Desplazamiento Forzado, Tierras y Desplazamiento.* ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)
- BOURDIEU, Pierre. (2000). *Sobre la Televisión.,* Barcelona. Editorial Anagrama S.A. Tercera edición.
- CARBALLEDA Alfredo J. (2002) “La Intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF y Tatanka S.A
- CHARAUDEAU, Patrick. (2003). *El Discurso de la Información.* Barcelona. Editorial Gedisa S.A.
- CORVALAN R, Javier. (1996) “Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad”. p. 6. Extraído el 23 Septiembre, 2010, de <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf.No 4.>
- Folleto: Sigamos la Ruta de Atención en Salud. (2006). Publicado por la UAO (Unidad de Atención y Orientación al Desplazado) de Buenaventura.
- GUBER, Rosana. (2001). *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad.* Bogotá, 2001. Grupo Editorial Norma.
- GUTIÉRREZ, Guillermo. (2003). *El Taller Reflexivo.* Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. Tercera Edición.
- IBAÑEZ, Ana María. (2008). *El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza.* Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes.
- *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia.* (2006). Organización de los Estados Americanos. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Washington, D.C.
- LONDOÑO, Beatriz, PIZARRO, Rafael (compiladores). (2005). *Derechos humanos de lapoblación desplazada, Evaluación de sus mecanismos de protección.* Colección de textos de Jurisprudencia. Bogotá D.C. Centro Editorial Universidad del Rosario.
- SARLO, Beatriz. (2007). *Tiempo Pasado Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión.* Argentina S.A. Siglo veintiuno Editores. p. 29.



- PARDO, Mauricio (Editor). (2001). Acción Colectiva, Estado y Etnicidad en el Pacífico colombiano. Bogotá, Instituto colombiano de Antropología e historia – Colciencias.
- PATIÑO OSSA, Germán. (2007). Fogón de Negros, Cocina y cultura en una región Latinoamericana. Bogotá. Edición del Convenio Andrés Bello.
- Registro de desplazados Expulsión y Recepción, Acción Social, Valle del Cauca.
- SALAZAR, Boris. (2008) ¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle.
- SCHUJMAN, Gustavo, CLÉRICO Laura, CARNOVALE, Vera. (2005). Derechos Humanos y Ciudadanía. Buenos Aires, Argentina. Aique Grupo Editor S.A.
- TORRES, Cristina. (2001). Etnicidad y salud: otra perspectiva para alcanzar la equidad. Washington, D.C. Organización Panamericana de la Salud.
- VERÓN, Eliseo. (1983) Construir el acontecimiento. Buenos Aires. Editorial Celtia S.A.C.I.F. de M. y R.
- WADE, Peter. (1997). Gente negra; nación mestiza, *dinámica de las identidades raciales en Colombia*. Bogotá. Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes 1997. p. 319
- WADE, Peter. (2000) Raza y Etnicidad en Latinoamérica. Quito. Ediciones Abya – Yala.